

Editorial

La gran difusión de ideas y conocimientos, en gran parte, es consecuencia del masivo intercambio de información que a través de la tecnología se difundió producto de la pandemia, la misma tendrá una diversidad importante de mensajes y de entendimiento, eso será captado según el interés de cada individuo.

Las naciones se ocuparon de sobrevivir la pandemia y todas se reinventaron e innovaron, para muchas personas y empresas fue una oportunidad que aprovecharon y los catapultó al éxito, para otros fue una adversidad sin límites que los llevó al rincón más oscuro nunca antes visto. Desde el punto de vista económico se viven momentos difíciles en todas las naciones, lo que permitió desarrollar nuevas capacidades a los seres humanos, ya que, es el momento de tomar una actitud mental positiva y expandir la mente para que luego llegue el progreso.

“Es una injusticia desperdiciar una pandemia” es el momento de explotar en su máxima expresión la ciencia y la tecnología con una mentalidad abierta, futurista, las naciones del mundo requieren seres humanos pensantes, desarrollando todo su potencial para hacer de este planeta un mejor lugar para la convivencia humana. El crecimiento económico mundial ascenderá muy poco en los próximos años y eso solo se puede revertir logrando un mayor interés por la calidad educativa, porque estamos en el siglo de la economía del conocimiento, donde el trabajo mental es mucho más valioso que el trabajo manual y las materias primas.

Hoy los programas de computación post pandemia bien manejados poseen valores incalculables, pero si no tenemos programas educativos actualizados y de calidad se estará rezagado, ya que la pandemia lleva al sistema educativo mundial a un atraso sin precedentes. Bien lo dice la UNESCO “la educación es el principal problema económico en el mundo”. Países como Finlandia, para mantenerse como uno de los primeros lugares económicos, ha apostado al crecimiento educativo.

La educación de calidad debe ser puesta en los primeros lugares de preocupación por parte de los actores políticos, si se quiere dejar atrás una pandemia que es capaz de degradar el desarrollo del conocimiento humano.

“Uno de los propósitos de la educación es preparar seres humanos para las profesiones, pero principalmente, nutrir el alma para la vida”.

Dr. Gerardo Velásquez Araya.

Universidad Internacional San Isidro Labrador, UISIL